

LA BANDA MUNICIPAL DE MADRID

COMO recompensa a su ininterrumpida labor cultural, realizada durante sesenta y cinco años, y al trascendental significado artístico de la Banda Municipal de Madrid que, en todos los tiempos, tan legítimos triunfos alcanzara en la España peninsular y en sus peregrinaciones de buen arte a Canarias, Marruecos y Portugal, el Ministerio de Educación y Ciencia va a imponer su medalla de oro de Bellas Artes a la Corporación instrumental madrileña en uno de sus próximos conciertos de primavera.

Con este motivo, hagamos sucinta historia de las vicisitudes por que pasó la creación de nuestra Banda. Remontémonos al año 1836. Era, por entonces, corregidor de Madrid el marqués de Pontejos, y a él se debe la iniciativa de constituir en la capital una Banda de Música; pero, desgraciadamente, su idea no alcanzó el éxito que pretendía su iniciador.

Tiene que pasar casi un siglo para que, en el año 1905, otro ilustre prócer, el concejal don Ramiro de la Puente González, marqués de Altavilla, presente un proyecto al Ayuntamiento, en el que aboga por la constitución de una Banda Municipal, digna de la cultura de Madrid. Pero tampoco esta vez tal propósito tuvo una favorable acogida.

Pero dice el refrán que a la tercera va la vencida y efectivamente así sucedió. El día 4 de agosto de 1908, el excelentísimo señor don Nicolás Peñalver Zamora, conde de Peñalver, por aquellas fechas alcalde de Madrid, presenta un proyecto al Pleno del Ayuntamiento para la creación de una Banda Municipal. La proposición prosperó por gran mayoría del Concejo municipal, y a los seis meses de su aprobación, el día 1 de febrero de 1909, es decretada la convocatoria para cubrir por oposición las 88 plazas de profesores que comprenderá su plantilla.

Esta Banda, tan discutida en sus orígenes, hizo su presentación oficial el día 2 de junio de 1909, en el Teatro Español, a las nueve y media de la noche. El acontecimiento artístico y social fue honrado con la presencia de SS. AA. las Infantas doña Isabel y doña María Teresa y el Infante don Fernando.

Para general conocimiento citemos los numerosos galardones con que, a través de los tiempos, fue distinguida la agrupación musical madrileña. La primera condecoración que recibió fue la medalla de oro de la Academia de Artillería de Segovia, en el año 1909. En 1911 le concede también su medalla de oro la Academia de Infantería de Toledo, y como homenaje del pueblo de Madrid, por suscripción popular, la Banda Municipal recibe de sus más queridos admiradores, en el año 1921, las medallas de plata para todo el cuadro de profesores. En su triunfal gira artística a Portugal, en el año 1927, el Ayuntamiento de Lisboa concede a la Corporación musical la medalla de oro de la capital lusitana, y la Banda de la Guardia Nacional portuguesa hace entrega al organismo sinfónico madrileño de una artística y valiosa copa de plata, recibiendo de la colonia española en Portugal una alegórica y bella estatuilla de bronce con pedestal de mármol.

Otra vez el pueblo de Madrid, en el año 1929, como prueba de cariño y admiración, ofrece al popular conjunto cultural una va-



T. Naranjo

Una actuación de la Banda Municipal en el parque del Retiro. En el recuadro, el actual director de la corporación, maestro Rodrigo A. de Santiago.

liosa bandera de seda bordada en oro, y la histórica ciudad de Mérida (Badajoz) hace donación a la Banda Municipal de un bello estandarte de gran valor. Asimismo, el Ayuntamiento de la capital, en 1946, concede a su primer servicio cultural la medalla de oro de Madrid, y con motivo del cincuentenario de su fundación, Su Excelencia el Jefe del Estado concede a la Banda Municipal la Corbata de Alfonso X el Sabio, al mismo tiempo que las medallas de oro de la Diputación y del Círculo de Bellas Artes y la insignia de oro del Círculo de la Unión Mercantil.

Cifrándonos a un exacto orden cronológico, recordemos el número de ilustres maestros que, desde su constitución, han ocupado, con extraordinario éxito, su popular podio, cimentando con gran maestría la justa fama de la Corporación musical: Ricardo Villa y José Garay, maestros fundadores (1909-1935) (el maestro Garay falleció a los tres meses de su constitución); Martín Domingo (diez años alternos); Pablo Sorozábal (1936-1939); M. López Varela (1944-1950); Jesús Arámbarri (1953-1960); Victorino Echevarría (1960-1965), y, en la actualidad, el compositor y director maestro Rodrigo A. de Santiago, uno de sus más diestros conductores.

Este notabilísimo músico vasco es autor de

un considerable número de partituras que abarcan diversos géneros y estilos, en las que da muestras de su gran maestría. Buen director y dominador de los secretos de la gran Banda y de los recursos sonoros y expresivos de esta clase de conjuntos instrumentales, es extraordinaria su capacidad y voluntad de trabajo, trabajo que alterna incansablemente con el estudio, creación de obras musicales y la dirección de la Banda Municipal. Y, finalmente, y en compenetrada colaboración artística, el subdirector y profesor del Real Conservatorio, maestro Julio Molina, comparte la nada sencilla labor concertadora y la dirección de la institución instrumental madrileña con su reconocida competencia de artista preparado para las mayores empresas dentro del bello arte.

El selecto cuadro de honor de aplaudidos compositores y directores, que con su inteligente trabajo consolidaron la sobresaliente categoría artística de la Banda Municipal de Madrid, ha sentido muy íntimamente, en distintas épocas y circunstancias, la compensadora alegría del triunfo. A todos sus galardones viene a sumarse ahora, en suma, el tan valioso y merecido que ha dado pie a esta evocación.

Mariano SANZ DE PEDRE